

*Las más lindas flores  
para Mamá*



# TRIQUITRAQUE

SAN JOSE, COSTA RICA, AGOSTO DE 1944

Dirección: CARLOS LUIS SAENZ

Administración: LUISA DE GONZALEZ

## TRIQUITRAQUE ES RECIBIDO CON ENTU- SIASMO POR LOS NIÑOS Y MAESTROS DE TODO EL PAIS

Curridabat, junio 24 de 1944.

Sra. Administradora de Triquitraque  
doña Luisa de González

Ciudad

Distinguida señora:

Con la publicación de la Revista Infantil que dirige el culto profesor don Carlos Luis Sáenz, se está llenando un vacío entre los niños del país.

Así en Argentina, Billiken es acogida con vivos deseos, y en otros países revistas similares cumplen igual cometido. "Triquitraque" es llamada a ser la revista predilecta del alumnado infantil del país, sediento de lectura y ansioso de investigación.

Es realmente meritorio el esfuerzo que Uds. realizan y es por eso, que aunque de pocos alcances, doy mi voz de aliento para que siga triunfando "Triquitraque."

De Ud. Atto. y S. S.,

**Ernesto Vargas Montero**  
Director de Escuela

Ilumine la carátula en lindos colores  
Se rifarán 75 premios entre los ni-  
ños que la manden iluminada al  
apartado 758 antes del 1º de setiem-  
bre.

Nombre .....

Lugar .....

Escuela .....

## RESULTADO DEL CONCURSO DE ILUMINAR DEL TRIQUITRAQUE

Nº 64

SAN JOSE:

Norma Cambronero B., Guillermo Hídalgo, Zaida González M., Hernán Vargas S., Lizie Solano S., Alvaro Villalobos G., Miriam Vargas C., Bernardo Nizinski, Ma. de los Angeles Caspio A., Miguel A. Rodríguez, Eulalia González Q., Ma. de los Angeles Barrantes, Elba Gómez A.

ALAJUELA:

Marta Abarca, Mireya Castro, Carlos E. Umaña, Carmen Trejos B., Ma. de los Angeles Zamora, Leonel González, Nisida Sandoval, Noemy Solera C., Marta Mora S., Elizabeth Castro, Alex Ureña.

HEREDIA

Alvaro Sánchez, Gilberto Campos S., Olga Zumbado, Maurilio Rodríguez Ch.

GUANACASTE

Hilma Murillo M., Virgilio Carmona M., Edith Vargas H., Walter Bonilla R., Luis Li, Noemy Mora, Filonila Bonilla.

LIMON:

Inés Ugalde, Elsie Black W.

PUNTARENAS:

Carlos Antonio Quesada.

## RESULTADO DEL CONCURSO DEL RATONCITO

SAN JOSE

Vilma Blanco G., Liliana García L., Luz Marina Salas D., Cecilia Rodríguez, Olga Meléndez A., Zaida Barahona R., Margarita Sánchez M., Estercita Cabezas L.

ALAJUELA:

Beleida Artavia, Fernando Alberto Sánchez, Hernán Murillo, Carlos L. Sánchez M., Elisa Ma. Cordero M.

HEREDIA

Ma. de los Angeles Rodríguez.

GUANACASTE:

Rigoberto Murillo M., Eddie Alvarado H., Daniel Pizarro T.

## SOLUCION DE LAS ADIVINANZAS DEL Nº 64

1.—El Perejil. 2.—El Pavo Real.



LA  
MADRE

Lecho blando me dieron tus brazos,  
sueños buenos tus dulces canciones,  
y tus ojos siguieron mis pasos,  
difíciles pasos temblones.

Tú me diste la miel de la abeja,  
la lana caliente, la rosa y la estrella.  
Tú pusiste tu sello en las cosas  
familiares y dulces y buenas:  
la sal y el fuego y el agua preciosa  
y el encanto en las horas serenas.

Carlos Luis  
SAENZ

Y tú fuiste la luz derramada  
en mi alma pequeña y oscura  
y fué tu alma la fuente encantada  
manadora de toda ventura.

## Rafael Santi de Urbino

El hermoso cuadro que adorna la página tercera de nuestra Revista es la Madona de la Silla, de Rafael Santi de Urbino, uno de los más grandes pintores del Renacimiento.

En él aparece la Madre de Dios con su Niño en brazos, y de pie, contemplándolos en éxtasis, San Juan Bautista.

Si nuestros amiguitos contemplan, atentos, esta hermosa pintura, podrán ir entendiendo por qué se la considera una Obra Maestra, es decir, un cuadro perfecto.

En ella todo es sencillo y natural pero infinitamente bello: el Niño que mira confiado y seguro, con esa seguridad que sólo se encuentra en el regazo materno; la Madre que inclina hacia él su rostro, y lo rodea con sus brazos, formándole con su propio cuerpo un nido tibio y amoroso. En el divino rostro materno resplandece la ternura, el orgullo, la dicha serena. En el rostro de Juan arde la llama de muda adoración.

Si los niños miran bien, con ojos inteligentes, verán muchas cosas en ese cuadro. Verán como dice Vasari, hablando de las pinturas de Rafael, que no parecen pinturas, que en ellas se siente la mirada viva, se ve la carne palpitar.

Hace más de cuatro siglos, murió el autor de esta bellísima "Madona", pero sus obras aparecen a nuestros ojos llenas de vida.

Ese es el milagro del arte.

Rafael Santi de Urbino fué un gran artista, en una época de grandes artistas. Murió joven, de 37 años, pero dejó decenas de cuadros maravillosos.

Las ciudades en donde vivió y trabajó: Perugia, Florencia, Roma, guardan sus cuadros magníficos y se enorgullecen de ellos como de un tesoro.

La Leyenda, que es la aureola con que la gente sencilla, orna la verdadera grandeza, rodea muchas de sus obras. Por ejemplo, se cuenta que esta preciosa Madona de la Silla, la pintó Rafael un día en que, paseando por las afueras de Florencia, contempló de pronto, en el patio de una casa humilde, el grupo hermosísimo que formaban una madre joven, plena de vida y de dicha y dos niños. Y dicen que, no teniendo en ese momento el artista donde hacer un apunte; cogió la tapa de un tonel que por ahí había, y en ella pintó el bellissimo grupo, por eso, el cuadro, está encerrado en un círculo.

De otra de sus obras, cuenta Vasari que, habiendo pintado Rafael, para el Monasterio de Palermo, un cuadro con un "Cristo que lleva la Cruz y que es tenido por cosa maravillosa", cuando iba el cuadro embarcado hacia su destino, "una horrible tempestad golpeó con-

tra un escollo la nave que lo llevaba, la cual se abrió toda, perdiéndose sus hombres y mercancías y salvándose únicamente aquella pintura." Como ésta estaba dentro de una caja de madera, el mar la llevó cerca de Génova, donde unos pescadores la sacaron y la condujeron a tierra, quedándose pasmados al abrir la caja, y contemplar la maravillosa pintura, que consideraron "cosa divina". Porque, agrega el mismo autor, ni la furia de los vientos, ni las saladas olas, ni las agudas y erizadas rocas, le causaron daño, mancha ni desperfecto alguno, pues aun los elementos ciegos respetan la belleza.

¿Verdad que ésta es una linda historia? Verdad que ustedes, queridos amiguitos, que no son elementos ciegos, sino seres dotados de sentimientos y de razón, procurarán ser superiores a las olas y a los vientos, para comprender la belleza de un cuadro como el que hoy les presentamos? Para comprender la belleza, que es una manera de ser bueno?

ADELA DE SAENZ

**Notas:** Vasari fué un pintor del Renacimiento que escribió la vida de Rafael de Urbino y de otros grandes artistas.

**Madona:** Es el nombre que se les da a los cuadros que representan a la Virgen María con su Niño.

**Perugia, Florencia, Génova, Palermo, Roma,** son ciudades de Italia.

**Urbino:** Es el nombre de la ciudad de Italia donde nació Rafael Santi o Sanzio.

# Crucigrama

**VERTICALES**

- 1. Forma del verbo atar.
- 2. Apellido. También nombre de un árbol.
- 3. Para volar.
- 4. Cólera.

**HORIZONTALES**

- 5. Lanzar.
- 6. Objeto que usan las embarcaciones.
- 7. Antorcha.

1		2		4
5			3	
6				
	7			

Entre los niños que envíen este crucigrama resuelto se rifarán 10 preciosos premios.

## LA MUCHACHA QUE PISOTEÓ EL PAN

Se llamaba Inge. Era una niña muy pobre. Su orgullo y su presunción la hacían despreciar a los otros niños pobres como ella.

Fué creciendo al correr de los años y su orgullo crecía también. Sus padres la mandaron a servir a casa de unos ricos hacendados quienes la trataron como a sus propios hijos. ¡Linda se veía Inge vistiendo al modo de las muchachas hijas de sus protectores!

Cerca de un año había pasado viviendo en la hacienda, cuando un día la señora la llamó y le dijo: Debes ir a visitar a tus padres y a tus hermanitos. Les llevarás de regalo una hogaza grande de nuestro mejor pan de trigo. Ellos tendrán mucha alegría al volverte a ver.

Inge vistió su mejor traje, se calzó sus zapatos nuevos, se levantó con cuidado el borde de la amplia falda y salió, caminando con precaución, para no ensuciarse el traje. Todo esto estaba muy bien.

Así llegó a un lugar en donde el camino cruzaba por entre una marisma y donde había muchos pantanos y lodazales. Para no ensuciar sus zapatos nuevos ni la orilla de su falda al pasar por un lodazal, Inge no dudó en tirar la hogaza de pan para poner sobre ella un pie y saltar al otro lado. Pero, ¡para qué lo hizo! No bien hubo puesto un pie sobre el pan destinado a sus padres y hermanitos, y levantando el otro para saltar, la hogaza comenzó a hundirse en el lodo hediondo y negro, arrastrando consigo a la muchacha. Ambas desaparecieron al cabo de pocos momentos y en aquel sitio solo quedó al pantano quieto y oscuro, en cuya superficie reventaba, de cuando en cuando, una que otra burbuja.

¿A dónde fué a parar Inge? Se hundió hasta el fondo del pantano y llegó a los dominios de la Dama de las Marismas, que allí reina eternamente. Poco se sabe de la Dama de las Marismas: es pariente de los duendes; cuando en los calientes días de verano se alza un espeso vapor de los pantanos, las gentes dicen que es el mortal aliento de la Dama.

¡Horrorosos son los dominios de la Dama de las Marismas!



Un pozo lleno de lodo resultaría un palacio en comparación. Allí en las más espesas tinieblas, pululan enormes sapos, frías serpientes, peludas arañas negras... entre abismos de lodo pestilente! Allí se hundió Inge, y, pegada a la hogaza de pan, se endureció como una estatua de piedra. Descendiendo y descendiendo siempre a través de aquellos horribles abismos, se vió cubierta de suciedad desde la cabeza a los pies: lodo era su traje, lodo sus zapatos nuevos, lodo su cabeza en la que se enroscó una negra serpiente, y lodo su pecho en el que anidó un frío sapo que no dejaba de croar. Una hambre terrible se apoderó de ella, pero su boca estaba llena de lodo! ¿Por qué no escupía el lodo inmundo? ¿Por qué no limpiaba con sus manos su traje y sus cabellos? ¿Por qué no apartaba de sí aquellos horribles animales que la martirizaban? ¿Por qué no se agachaba y cogía un pedazo de pan de la hogaza en que tenía presos sus pies? ¡Ah! La pobre Inge no podía hacerlo; no podía mover un solo dedo de sus manos; todo su cuerpo estaba rígido como la misma piedra!... Sólo podía mover los ojos. Inge pensó que no podría soportar por mucho tiempo tanto horror; más, pasó un día, y otro, y otro, y su situación era siempre la misma.

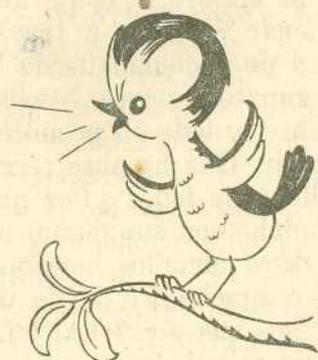
Su padre, su madre, sus hermanitos y las gentes todas de la comarca, supieron el pecado que Inge había cometido: supieron que había pisoteado el pan, por el que los hombres se afanan y rezan diariamente, y que se había hundido en la marisma. Un pastorcillo, desde una colina cercana lo había visto todo, y fué contándolo de pueblo en pueblo. Y así sucedió, que la historia de Inge pasó de boca en boca; los padres la contaban a los niños, y los niños cuando llegaba el final, siempre decían: "Por orgullosa y mal corazón, por haber pisoteado el pan, está bueno que Inge se hundiera en la marisma". Y, quién sabe por qué, cada vez que alguien contaba esta historia, Inge la escuchaba allá en el abismo en que estaba hundida, y sus suplicios se multiplicaban.

Pasaron muchos años. En una ocasión alguien contaba el cuento a un niño pequeñito. Inge escuchaba. Al final, el niño rompió a llorar compadecido de la muchacha. "¿Pero, Inge no volverá a salir del pantano?" Preguntó el niño. Y se le contestó así: No, nunca saldrá de los dominios de la Dama de las Marismas.—Pero, ¿si ella dijera alguna vez que estaba arrepentida, y pidiera perdón, y dijera que nunca lo volvería a hacer?, agregó el niño. Si hiciera eso, volvería a ver la luz del sol; le respondieron. Estas palabras penetraron el corazón de Inge, que se sintió conmovida. Y, por primera vez, lloró llena de arrepentimiento. Una lágrima cayó sobre el pan, a sus pies. Y por primera vez, también, Inge sintió más ligero el corazón y menos duro su castigo.

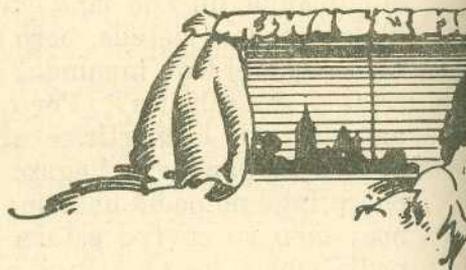
Y pasó, y pasó el tiempo. Al cabo de muchos años, Inge oyó que alguien la llamaba por su nombre y vió dos estrellitas brillantes que alumbraban tenuemente las ti-

# PENSAMIENTOS P

CARLOS



Me llevabas de la mano  
enseñándome el camino,  
esforzándome a afirmar  
mis breves pasos de niño.  
Tu mano: bondad, justicia,  
sostén de amor infinito,  
ahora me sigue llevando  
para cumplir mi destino.



¿Pregunto a mi corazón?  
por su amor más entrañable,  
y el corazón me responde  
como un niño: "¡Madre! ¡Madre!"

Blanca Nieves, Cenicienta,  
¡pobrecitas, sin mamá!  
Cuando pienso, ¡pobrecitas!  
me dan ganas de llorar.  
¡Te echo los brazos al cuello,  
no te dejo de besar!



## COMO PODEIS HACER OBSEQUIAR A

En una hoja de papel de  
cartulina podéis recortar una  
bonita doblada en dos.

La hoja exterior podéis  
jor que aparecen e nesta página  
el cuadrito con cuidado y peg  
dirección. Es decir que, como  
más o menos así: "Para mi que

En la hoja interior, podéis  
el centro, con muy buena letra  
mimiento que os guste más de los  
gar algo vuestro también y lu

Tengo la seguridad de que  
jeta que vosotros hagáis para  
estar muy limpia y bien cuidada

# PARA LAS MADRES

LUIS SAENZ



Pienso en tí. Me fortifico,  
me levanto a ser mejor:  
porque yo soy tu arbolillo  
madre, y tu eres mi buen sol.

—  
Con jubilosa ternura  
honro tu día, mamá.  
Tu corazón es mi guía;  
¡su luz siempre me guiará!  
Todo el corazón, y más:  
el bienandar de mi vida  
y la excelencia que alcance,  
son para tí, madre mía!

De quién tomar ejemplo y fortaleza  
para ser bueno, bueno de verdad,  
sino de esa virtud que es tu realeza  
serena y sin eclipse, en nuestro hogar?

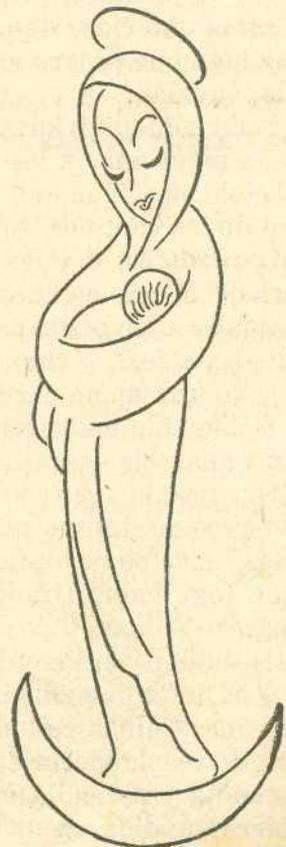
## UNA LINDA TARJETA PARA VUESTRA MADRE

Se dibuja o en una tira angosta de papel  
tarjeta de tamaño corriente; es más

adornarla con cualquiera de los dibu-  
a: no hay más que colorearlo, recortar  
arlo con goma. Luego podéis poner la  
es para vuestra madre, podéis poner  
rida mamá”.”

is poner otro adorno, o simplemente, en  
y en línea muy recta, copiáis el pensa-  
que están en esta página. Podés agre-  
egir firmáis.

ne vuestra madre le encantará la tar-  
obsequiarla en su Fiesta. Eso sí, ha de  
la, como cosa hecha con amor.



(Viene de la PAGINA SIETE)

nieblas que la rodeaban. Alguien intercedía por Inge allá en el cielo. El niño que una vez la había compadecido, era ahora un viejecito santo que acababa de entrar en la Gloria y que aún la recordaba con cariño. Inge se conmovió tanto que de sus labios brató una plegaria de arrepentimiento y humildad!

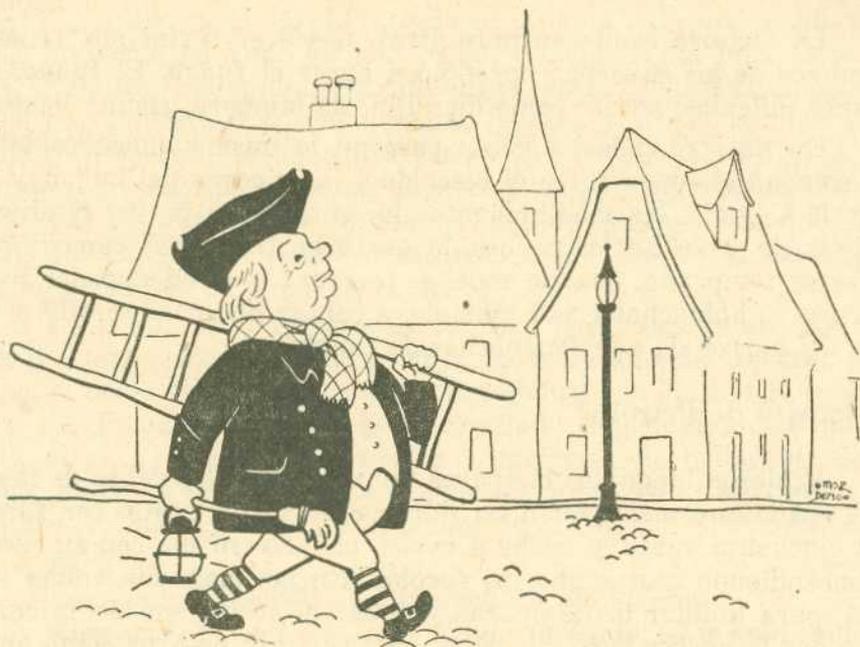
Y sucedió algo maravilloso: hasta las profundidades del pantano bajó un alegre rayo de luz dorada y tibia, tocó la frente de la muchacha, y ésta se convirtió en una nubecita que subió y subió; al llegar a la superficie desapareció la nubecita, pero de ella salió volando un pájaro.

Era un pajarito tímido, que se sentía como avergonzado de encontrarse con las cosas bellas del mundo del sol; por eso fué a refugiarse en el negro hueco de un muro en ruinas. Y ocurrió que era la Santa Navidad. El labrador que moraba allí cerca, vino a colocar en el viejo muro unas cuantas espigas para que las avecillas del cielo tuvieran su comida y se pudieran alegrar también con la feliz y santa fiesta. Y cuando amaneció el hermoso sol navideño, alumbró las espigas, en torno a las cuales gorjeaban bandadas de regocijados pajarillos. Entonces se oyó el canto de un pajarito extraño, que salía del hueco del viejo muro, y que se sumaba al coro de alegres avecitas. Nadie sabía que clase de pájaro era aquel, sólo en la Gloria sí se sabía muy bien qué pájaro era el que cantaba tan dulcemente en la mañana de Navidad.

Todo aquel invierno fué un invierno muy crudo. Un espeso manto de nieve cubría los campos; las bestias del bosque y las avecillas del cielo no tenían qué comer. Nuestro pajarito voló sin descanso a lo largo de los caminos, sobre los campos nevados, buscando granitos de maíz perdidos, o migajitas de pan, cerca de los hogares de los campesinos. Y cuando hallaba migajitas de pan, sólo una tomó para sí, y llamaba a los otros pajarillos para que comieran. Volaba por las calles de las aldeas, y cuando en alguna ventana encontraba pedacitos de pan que una mano caritativa había dejado allí, para los pajaritos, corría a llamar a los gorriones que se morían de hambre, y él no comía sino una sola migajita.

Durante el transcurso de todo aquel invierno el pájaro había logrado recoger tantas migajas de pan, que había dado a los otros pajaritos, que todas juntas igualaban al peso de la gran hogaza de pan, que Inge había tirado al lodo, para evitar que se le ensuciaran los zapatos. Y cuando la última migaja fué recogida y regalada, las alas grises del pájaro se tornaron blancas, blancas y resplandecientes.

¡Qué linda golondrina de mar, pasa volando sobre la marisma! dijeron unos niños cuando vieron el blanco pajarillo. El pajarillo blanco que resplandecía en la luz, sobre las aguas azules del mar, y que ascendía y ascendía en el cielo hasta perderse de vista, como si se hubiera fundido en un rayo de sol naciente!



## EL CUENTO DE LA LUZ

(Historia del alumbrado)

Lo que les voy a contar no es un cuento, aunque es tan fantástico como un cuento de hadas. Es el cuento de la Luz.

Hay un libro que se llama "Transformando la Noche en Día". En él, un escritor ruso, Ilín, va contando paso a paso la historia de esa maravillosa transformación: la de la noche en día. En realidad es muy fácil imaginar que la noche ha sido como un monstruo horrible, al que la varita de virtud de una hada, transformó en princesa resplandeciente. Piensen un poco, en las noches oscuras y tenebrosas de hace algunos decenios, las luces de que entonces se disponía apenas alumbraban, y si no había luna, ni los más valientes se atrevían a salir fuera de sus casas. Pero ahora, ¡qué distinto!, las ciudades son quizá más bellas por las noches, con sus millares de luces, con sus anuncios luminosos, con sus escaparates brillantes como árboles de navidad. La varita de virtud ha sido, esta vez, el trabajo y la constancia de millares de hombres, luchando a través de los siglos, por producir una luz semejante, cada vez más, a la del sol.

## El Principio

La historia comienza muy atrás, desde el "Principio", cuando el hombre de las cavernas aprendió a hacer el fuego. El fuego, que durante milenios, sirvió, como dice Ilín, de lámpara, cocina y hogar.

En nuestro país las cosas pasaron lo mismo, nuestros indios conservaban el fuego entre el rescoldo y las piedras del hogar, y durante la Colonia, las más brillantes luces eran las de los candiles y candelas de sebo. En las noches, la gente no tenía más remedio que acostarse temprano, cuando mucho, se reunían alrededor del fogón mientras se aplanchaba, por ejemplo, a contar historias terribles, nacidas del horror de aquellas noches de tinieblas.

## La lámpara de Petróleo

Vinieron luego, las lámparas de petróleo, y las calles de las villas y ciudades comenzaron a ser iluminadas. Había postes con faroles cada cincuenta varas, y noche a noche, el farolero iba con su escalera, encendiendo uno a uno los faroles. En las mañanas volvía a la tarea, para limpiar las lámparas y poner el aceite que debía consumirse por la noche. Pero las calles eran casi tan oscuras como antes, la luz de los faroles apenas alcanzaba dos metros en círculo.

En las casas fueron desapareciendo los candelabros de lujo y comenzaron a aparecer lámparas preciosas. El orgullo de la familia y el adorno principal de la casa, era la lámpara de la sala, con su sombra de porcelana llena de tintineantes caireles, a cuya luz se reunía la familia para pasar la velada, hasta las nueve, en agradable charla.

En las iglesias y en algunos edificios públicos, aun quedaban las hermosas arañas, hasta de cien candelas, con sus caprichosos adornos de cristal y sus colgantes caireles que hacían arcoiris de luces. Entonces, esas arañas parecían tan luminosas que, aunque dejaban de caer de cuando en cuando, una lágrima de cera sobre algún traje nuevo, nadie pretendía soñar con algo mejor.

## La Luz Eléctrica

Pero un día, digo, una noche... sucedió una cosa maravillosa! So lo voy a contar a ustedes, como lo cuentan las abuelas: Era en Heredia, corría el año 1894. La ciudad estaba ansiosa. Iban a estrenar la luz eléctrica. Una luz clara como el día, sin llama ni humo, una luz que no había que encender ni apagar, porque a su hora venía y se iba también a su hora! ¿No era esto cosa de maravilla?

La gente no podía creerlo. Y dicen, que días antes del estreno, corrió el rumor de que iba a haber un ensayo. Entonces las gentes no querían dormir, velaban, para no perder el espectáculo. Por fin, una

noche, cuando como a las diez, todo el mundo estaba en la cama, de pronto... ¡una gran claridad!, todo se ilumina!, ¡la luz se filtra por todas las rendijas como cuando brilla, espléndida, la luna llena! La muchedumbre sale enloquecida de entusiasmo. Envueltos en sábanas y cobijas, hombres, mujeres y niños, jóvenes y viejos, con sus ropas de dormir, corren por las calles, ríen y gritan de contento... A doscientas y trescientas varas se pueden distinguir claramente las personas, ¡es asombroso! El Parque se llena de gente. A las doce de la noche todavía nadie quiere acostarse. A las dos de la madrugada aun hay curiosos en el parque Central.

Luego, para el estreno de la "luz", hay fiestas cívicas, repiques de campanas, fuegos de pólvora, retretas de gala, un gran baile. Al baile asiste el Presidente de la República, don Rafael Iglesias. El salón del Palacio Municipal está arreglado espléndidamente para el baile, el piso tapizado de manta y cubierto de brillantes lentejuelas. Hay una regia iluminación, en las paredes un hermoso letrero, en luces de colores, saluda e nnombre de la Ciudad, al Presidente de la República.

Eso fué en Heredia, así lo cuentan las abuelas.

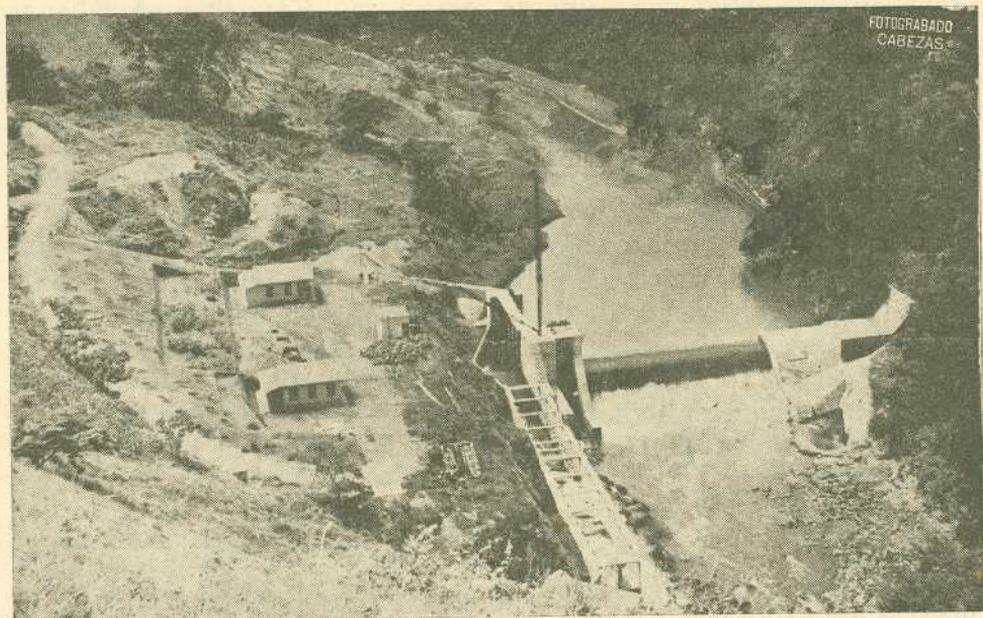
Años antes, en San José, había sucedido lo mismo, al estrenarse la primera luz eléctrica, y, poco después, en Alajuela y en otros lugares del país ocurría algo muy parecido. Y así ha de haber pasado en el mundo entero, en las grandes y pequeñas ciudades, a donde el maravilloso descubrimiento de Edison, iba llegando.

Y es que, pensándolo bien, si ahora despertase uno de nuestros antepasados de cien años atrás, para no ir muy lejos, se quedaría mudo de asombro, y nos consideraría magos poderosos, al ver como nos servimos de una luz clara, como el día, sin llama, sin humo, que viene de lejos a través de un alambre, que no se gasta en muchos meses y, para encender y apagar la cual, basta tocar un botón que casi no se ve.

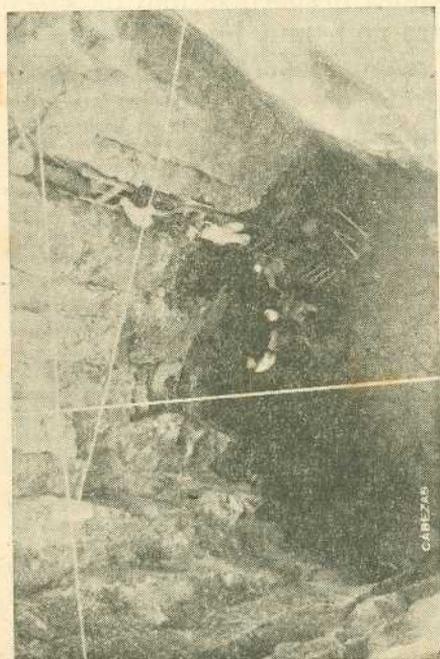
## La luz del Futuro

Y lo mejor, es que los hombres no se han contentado con eso, a pesar de ser tan bueno. No nos basta una luz sin llama y sin humo, queremos una luz sin calor. Algo se ha obtenido ya en ese sentido, la luz fluorescente. Una luz más clara, más suave y agradable que la luz incandescente, una luz que penetra aun las nieblas más densas, una luz de colores fantásticos. ¿Será esa la luz del futuro? O será de la naturaleza de la luz de las luciérnagas, que dice Ilin, que es mucho más viva que la del sol y, que además, no calienta?

# ALGUNOS ASPECTOS DE LA CONSTRUCCION DE LA PLANTA LAS VENTANAS



VISTA GENERAL DE LA PRESA



ENORME EXCAVACIÓN PARA EL TANQUE DE PRESIÓN



VISTA DE UNA SECCIÓN DEL TÚNEL CON EL ARCO DE CONCRETO TERMINADO

## DATOS HISTORICOS DE LA ELECTRICIDAD EN COSTA RICA

El 9 de agosto de 1884 se inauguró en San José el primer servicio de alumbrado público, con la corriente de una rueda Pelton de 75 caballos con una dinamo Thompson-Houston de 50 kilovatios, de una pequeña planta instalada en Aranjuez, por los ingenieros don Luis Batres, de Guatemala y don Manuel V. Dengo, de Costa Rica. Esta empresa por falta de capital, fué vendida a Mr. Minor C. Keith, quien con capital extranjero, formó una nueva compañía que construyó en el año 1889 la planta de los Anonos que desarrollaba 600 caballos e instaló una rueda Pelton de 150 caballos en barrio Amón, usando las aguas del río Torres.

En 1895 el caballero cubano don Francisco Mendiola Boza, instaló la planta de Río Segundo, con una capacidad de 150 kilovatios para suministrar luz a Heredia y Alajuela.

En 1914 la compañía de don Felipe J. Alvarado y la empresa del tranvía terminaron nuevas plantas de aproximadamente 2000 kilovatios cada una.

Al terminar la primera guerra mundial se formó una nueva compañía, la de Electriona.

En 1928 las tres compañías existentes en San José vendieron sus propiedades a la actual Compañía Nacional de Fuerza y Luz.

Ahora, en julio de 1944, acaba de ser estrenada la planta de Las Ventanas en el río Virilla, 25 kilómetros, en línea recta, al oeste de San José. Esta planta está conectada con la planta del Brasil. Tiene una capacidad total de 10.000 kilovatios aunque la instalación actual sólo es de 5.000.

## PASATIEMPOS

¿Quién sabrá contestar diez de estas preguntas?

- 1.—¿Cuándo es el Día de la Madre?
- 2.—¿Qué colores hay que combinar para producir verde?
- 3.—¿Quién fué el conquistador de México?
- 4.—¿Cómo se llama la casa donde viven las abejas?
- 5.—¿Qué forman doce docenas?
- 6.—¿Que hay que mezclar para fabricar el acero?
- 7.—¿Cuál es la bebida que toman los chinos?
- 8.—¿Cuál fué la civilización más notable de Centro América antes de la llegada de Colón?
- 9.—¿Cómo se llama la época de la historia de América anterior a la llegada de Colón?
- 10.—¿Cómo se llamaban los indios que poblaban la Península de Nicoya a la llegada de Colón?
- 11.—¿Cuál fué el más notable de los conquistadores de Centro América?
- 12.—¿De dónde es originario el café?
- 13.—¿Quiénes descubrieron el maíz?
- 14.—¿A cuántos colones equivale un dólar?
- 15.—¿Cuál es el animal más grande que existe?
- 16.—¿Cuántos dientes tiene una persona adulta?
- 17.—¿Cuántas semanas tiene un año?
- 18.—¿Cómo se dice "cien años" con una sola palabra?
- 29.—¿Cuál es el río más grande del mundo?
- 20.—¿Cuál es el país más grande del mundo?

(Datos tomados del folleto: *Planta hidroeléctrica de Las Ventanas*)

## Adivina, adivinador

## I

Dos hermanitas unidas que viven en hermandad; cuando a una le dan más la otra se alza y se va.

## II

Oro parece bana no es, el que no acierte bien bobo es.

## III

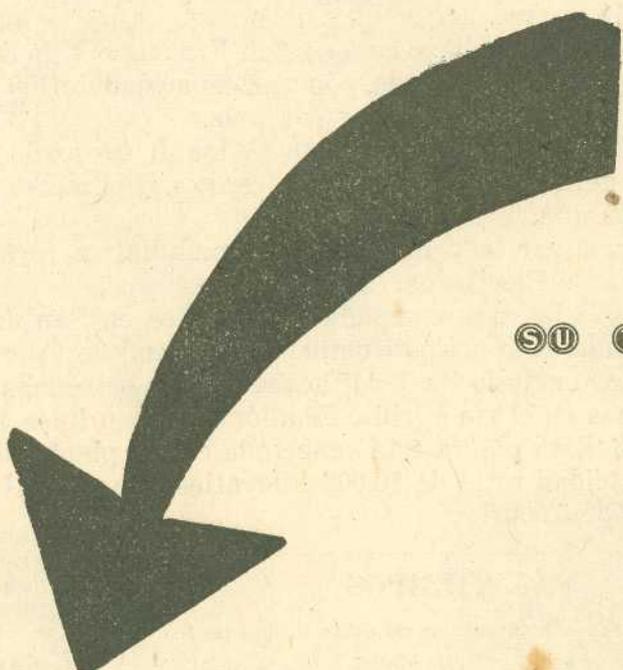
Treinta y dos sillitas blancas en un rojo comedor Una vieja parlanchina se movía sin temor.

## SOLUCIONES

La Balanza — El Bana-  
no — La Boca.

**N  
O  
V  
E  
D  
A  
D  
E  
S**

*El REGALO más  
apropiado para su  
MAMA*



*se lo*

*ofrece*

**SU TIENDA**

**P  
R  
E  
F  
E  
R  
I  
D  
A**

**MOYA**

TELEFONO 2665

APARTADO 1024